



¡PACIENCIA, COMPAÑEROS!

Mi nombre es Manuela y soy enferma de Parkinson.

En el año 2008 noté que el brazo derecho me temblaba un poco. Pensé que eran nervios porque mi hija estaba con los preparativos para casarse. Por ese motivo, no le di mucha importancia y no fui al médico. Un día fui por recetas y le comenté que estaba nerviosa y que el brazo se movía un poco sin poder controlarlo. Él me dijo que podía ser Parkinson, pero yo apenas había oído hablar de esa enfermedad y le pregunté si era grave, a lo que me contestó que grave no era, pero que tenía que ser tratada por un neurólogo. Me dio un volante para ir al Ventorrillo, pero yo seguía pensando que no tenía nada de eso y que se debía a los nervios.

Llegó el día de la cita, era una doctora y me hizo una serie de pruebas que hicieron que me diera un ataque de risa. No era capaz de parar de reír, tanto era que le pedía a la doctora que me echara una bronca para que se me cortara la risa, a lo que me contestó que disfrutara, que lo estaba pasando muy bien. Cuando terminó de examinarme me dijo que efectivamente tenía Parkinson. En ese momento, se me cortó la risa y, poco a poco, me fui adaptando a esta enfermedad. Empecé a ir a la asociación y allí me sentí muy a gusto. Para mí el medicamento y la asociación es algo que no me pueden faltar. Sin embargo, estos días no lo estoy pasando muy bien, porque apareció por aquí el Coronavirus y parece que está muy a gusto, no se quiere marchar, quiere llevarnos con él.

Nos obliga a estar encerrados en casa, seguiremos así lo que haga falta, pero no nos rendiremos. Lo echaremos fuera como sea, entonces nos quedaremos solo con nuestro compañero que es el Parkinson. Llevamos muchos años juntos y espero que nos queden unos cuantos más.

El coronavirus llegó a mi familia. Una hermana y un cuñado lo cogieron en Benidorm, pero gracias a Dios ya están bien. Y por si fuera poco ahora lo tiene una hija de un primo mío que trabaja en un hospital. Espero que se recupere y que no lo cojamos nadie más.

Me gustaría saber cómo estáis vosotras y todos mis compañeros. Supongo que encerrados en casa como yo.

¡Paciencia compañeros y fuera coronavirus!